

(De la Carta Apostólica “Sobre la dignidad de la mujer”, de San Juan Pablo II). “La dignidad de la mujer y su vocación, objeto constante de la reflexión humana y cristiana, ha asumido en estos últimos años una importancia muy particular. En el Génesis encontramos el carácter personal del ser humano; *ya sea varón o mujer es igualmente persona*, creados a imagen y semejanza del Dios personal. El texto bíblico proporciona bases suficientes para reconocer la igualdad esencial entre el hombre y la mujer. Ambos desde el comienzo son personas, a diferencia de los demás seres vivientes del mundo que los circunda. *La mujer es otro «yo» en la humanidad común*. Sólo la persona puede amar y sólo la persona puede ser amada. El amor es una exigencia de esencia y de ética. La persona debe ser amada ya que sólo el amor corresponde a lo que es la persona.

Es algo universalmente admitido que *Cristo fue ante sus contemporáneos el promotor de la verdadera dignidad de la mujer* y de la vocación correspondiente a esta dignidad. La fuerza moral de la mujer, su fuerza espiritual, se une a la conciencia de que *Dios le confía de un modo especial el hombre*, es decir, el ser humano. Naturalmente, cada hombre es confiado por Dios a todos y cada uno. Sin embargo, esta entrega se refiere especialmente a la mujer —sobre todo en razón de su femineidad— y ello decide principalmente su vocación. Tomando pie de esta conciencia y de esta entrega, la fuerza moral de la mujer se expresa en numerosas figuras femeninas del Antiguo Testamento, del tiempo de Cristo, y de las épocas posteriores hasta nuestros días.” (canto)

SALIMOS A LA PLAZA, CIRCULO DE SILENCIO Y SE LEE EL MANIFIESTO.

MES DE LA MUJER Y POR LA MUJER

Web: parroquia.sanjuandelosreyes.org



**Vigilia de Acción de gracias a
Dios por la Mujer (5 febr.)**
JORNADA MUNDIAL CONTRA LA TRATA

MONICIÓN DE INICIO

En la enseñanza de los tres últimos pontífices podemos ver el esfuerzo que han puesto para que la mujer sea respetada en su dignidad y pueda enriquecer el mundo con el genio femenino. El Concilio Vaticano II, en el Mensaje final, afirma: «Llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga.» (Mensaje del Concilio a las mujeres (8 de diciembre de 1965).

Este es el tiempo de dar un paso al frente movidos por el Espíritu que animó el Concilio y que nos impulsa por sendas de sinodalidad a promover la igualdad en la diversidad y la promoción de la mujer, principal víctima de la trata de personas y de la explotación laboral y sexual en el mundo. (canto)



5 Febr. a 5 Mar. de 2022 en SJR

MES DE LA MUJER Y POR LA MUJER

**SÁB. 12 (19.45h). María José Miguel Ortega,
desde el Observatorio Mundial de la Mujer: “Realidad de
la vida de las mujeres. Transformaciones a afrontar.”**



TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN Y LA MEDITACIÓN:

(Génesis 1, 26-27) "Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, varón y mujer los creó.»; **(Gálatas 3, 27-28)** "Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo: ya no hay judío y griego; esclavo o libre; hombre o mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús."

Carta a las Mujeres de San Juan Pablo II, año 1995. "La Iglesia ve en María la máxima expresión del «genio femenino» y encuentra en Ella una fuente de continua inspiración. María se ha autodefinido «esclava del Señor». Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un servicio de amor. Precisamente este servicio le ha permitido realizar en su vida la experiencia de un misterioso, pero auténtico «reinar». ¡Su «reinar» es servir! ¡Su servir es «reinar»!". **(canto)**

(Lucas 8, 1-3) "Jesús iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios; le acompañaban los Doce, y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes, Susana y otras muchas que les servían con sus bienes." **(momentos de silencio)**

(San Juan Pablo II) "La Iglesia expresa su gratitud por todas las manifestaciones del «genio» femenino aparecidas a lo largo de la historia, en medio de los pueblos y de las naciones; da gracias por todos los carismas que el Espíritu Santo otorga a las mujeres en la historia del Pueblo de Dios; manifiesta su gratitud por todos los frutos de santidad femenina. La Iglesia pide, al mismo tiempo, que estas inestimables «manifestaciones del Espíritu» que con grande generosidad han sido dadas a las «hijas» de la Jerusalén

eterna, sean reconocidas debidamente para que redunden en común beneficio de la Iglesia y de la humanidad, especialmente en nuestros días. Al meditar sobre el misterio bíblico de la «mujer», la Iglesia ora para que todas las mujeres se hallen de nuevo a sí mismas en este misterio y hallen su 'vocación suprema'." **(canto)**

(Mateo 26, 7-13) "Se acercó a Jesús una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: '¿Para qué este despilfarro? Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres.' Pero Jesús, dándose cuenta, les dijo: '¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una "obra buena" ha hecho conmigo. Al derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho. Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya'." **(momentos de silencio)**

(Encuentro del Papa Francisco con la Unión Internacional de Superioras Generales. "Es incalculable el valor que aportan los cientos de miles de mujeres a la vida y a la misión de la Iglesia a través del mundo. Hice toda mi formación con religiosas y he trabajado con muchas de ellas, así como consagradas, en propuestas pastorales, educativas o sociales para responder a los desafíos del mundo de hoy. Forman parte de mis mejores experiencias en la misión. También hice mi formación con numerosos laicos y laicas, entregados con generosidad en la misión. Sin contar que muchas religiosas me formaron también en teología, biblia, o contribuyeron a mi formación como acompañante espiritual. Este mes es una buena ocasión, para todos nosotros, conocerlas mejor en su diversidad y descubrir su aporte a la misión de la Iglesia y a los desafíos de nuestro tiempo". **(canto)**